



Metáforas al aire,
núm. 4, enero-junio, 2020.
pp. 92-97
ISSN: 2594-2700

Nican Mopohua y pensamiento indígena. Reflexiones del sincretismo religioso

Marco Polo Sánchez Vega*

Resumen:

Este artículo busca hacer una crítica al libro Tonantzin Guadalupe. Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el "Nican Mopohua" de Miguel León Portilla. Se analiza la idea del sincretismo religioso por medio de una sustitución de significados en nombres y lugares del pensamiento náhuatl.

Palabras clave: sincretismo, indígena, Tonantzin, León Portilla, náhuatl.

En este breve ensayo se expone lo que Miguel León Portilla ha dicho del *Nican Mopohua* en tanto a su valor como reflejo del pensamiento indígena en su libro *Tonantzin Guadalupe*. Es necesario resaltar sólo este aspecto y no el de su valor como literatura indígena (como sí lo hace León Portilla) porque así, al menos, soslayamos el tema del sincretismo religioso en el *Nican Mopohua*.

Algunos se preguntaran, con debida razón, sobre la falsedad o veracidad de este texto. Sin embargo, a León Portilla no le interesa este aspecto del *Nican Mopohua*, este tinte hasta cierto punto *revisionista* en la manera de hacer y ver la historiografía nos permite dinamizar-desmuseificar el acontecer histórico. No obstante, sí se cuestiona si el autor es indígena o criollo.

Ahora bien, ¿qué nos aporta este texto y por qué es diferente a otras versiones en castellano del *Nican Mopohua*?

* **Estudiante de Licenciatura en Humanidades con bloque en Filosofía de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Cuajimalpa.**



Federico Navarrete, miembro del Instituto de Investigaciones Históricas, nos dice que “la aportación de *Tonantzin Guadalupe* —tiene el objetivo de— reconocer y explorar su raigambre indígena” (Navarrete). Asimismo, cabe preguntarnos cómo es que lleva a cabo estos objetivos.

León Portilla afirma que existe literatura en lengua náhuatl que nos permite ver la presencia del pensamiento prehispánico. Dentro de las diversas expresiones escritas como los *cuicatl*, códices e incluso las transcripciones de los *huehuetlahtolli* hechas por frailes como Bernardino de Sahagún, Juan Bautista, Andrés de Olmos, entre otros, León Portilla también reconoce los escritos en náhuatl de denuncia y petición a instituciones coloniales como ejemplos de literatura indígena. Pero ninguno de ellos tiene el valor que el *Nican Mopohua* como evidencia del sincretismo religioso.

León Portilla apunta que quien lo escribió era un “buen conocedor del antiguo pensamiento náhuatl”. El objetivo era “dar cuenta del por qué y cómo surgió en el Tepeyac la atracción ejercida por la Señora de Guadalupe, allí donde por tanto tiempo se adoró a Tonantzin”. Además, nos dice León Portilla que Tonantzin Guadalupe también deja claro lo que busca en su encuentro con Juan Diego. Cito el fragmento donde el autor extrae el tema anterior:

Mucho quiero yo, mucho así lo deseo que aquí me levanten mi casita divina, donde mostraré, haré patente, entregaré a la gente todo mi amor, mi mirada compasiva, mi ayuda, mi protección. (90)

Sin embargo, sigue sin quedar claro dónde están los orígenes prehispánicos y cómo se funden con la religión cristiana.

Raigambre indígena

En el debate de los guadalupanos y antiaparicionistas, algunos autores son escépticos porque lo ven como un medio o herramienta pedagógica del gobierno colonial. Autores como Robert Richard estudian la función de conversión espiritual que tenían las órdenes mendicantes y, de alguna manera, se cuestionan la veracidad o la falsedad de la procedencia de, en este caso, el *Nican Mopohua*. No obstante, a León Portilla le interesa el texto en tanto

León Portilla también reconoce los escritos en náhuatl de denuncia y petición a instituciones coloniales como ejemplos de literatura indígena.

a que es un reflejo del pensamiento indígena y, a su vez, resultado del sincretismo religioso.

Como León Portilla menciona, es importante apuntar que el texto fue publicado hasta 1649 en náhuatl. El entonces capellán del santuario de Guadalupe, Lasso de la Vega, creía necesario que los indígenas lo conocieran en su lengua pues pensaba que había "contribuido grandemente al derrumbe del reino del Demonio, manifiesto en las idolatrías". Esto sugiere que había un interés aún sostenido para someter el culto de dioses prehispánicos, sin embargo, nos adelantaremos un poco para preguntarnos ¿este sometimiento sería, mejor dicho, una adaptación de los viejos dioses prehispánicos con el nuevo y único Dios cristiano?

León Portilla no atribuye a un solo autor el texto y se pregunta "¿se debe el *Nican Mopohua* a Lasso de la Vega, que se ostenta como autor del opúsculo en que se reúnen éste y los otros textos que se han descrito?" En su argumentación y análisis menciona a figuras como Carlos de Sigüenza y Góngora (1666) quien afirma que el texto original es "de letra de un indio". Lorenzo Boturini (1736-1743) siguió con la línea del personaje anterior y sostiene que el autor del texto fue un indio: "me consta que don Antonio Valeriano, originario de Azcapotzalco, indio cacique y maestro que fue de retórica en el Imperial Colegio de Tlatilulco, escribió la Historia de las apariciones de Guadalupe en lengua náhuatl" (25). De igual manera, León Portilla menciona que hay estudiosos que disienten frente a la postura que atribuye el origen indígena del *Nican Mopohua*. Por ejemplo, según él, Garibay observa en el texto un uso del lenguaje que pone en duda su procedencia indígena, habla de un lenguaje noble y cuidado: "ningún macehual pudo hablar así [nadie del pueblo pudo expresarse de ese modo]" (22). La postura de autores como James Lockhart se posiciona al otro lado de la balanza: "el relato está en un náhuatl que pudo haber sido escrito en cualquier tiempo [...] con un vocabulario indígena impresionante, rico y con expresiones características de la lengua" (23).

Nuestro autor en cuestión rescata la relevancia del debate en tanto a que arroja luces para el estudio del indigenismo. Podemos inferir que él estaría de lado de Lockhart y no de Garibay; lo que a él le interesa son elementos y conceptos que son propiamente de carácter indígena. En otras palabras, lo que a nuestro autor le importa es rescatar o al menos



vislumbrar los rasgos del *Nican Mopohua* que nos permiten ver la autoría e influencia del pensamiento indígena.

Hasta este momento hemos hablado en abstracto al referirnos al *pensamiento indígena* como un todo homogéneo, pero el aspecto de la "estilística vernácula, propia de la narrativa náhuatl" (22) es lo que le permite o, mejor dicho, usa León Portilla para encontrar la influencia del pensamiento náhuatl.

¿Cuál es la relación que él ve entre pensamiento indígena y el *Nican Mopohua*? En la primera página de este ensayo hicimos una breve mención de los cuicatl como expresión escrita y León Portilla encuentra en ellos una peculiaridad conceptual que también aparece en el *Nican Mopohua*.

Aunque no sigamos el orden en la argumentación de nuestro autor, es relevante empezar por el elemento de similitud entre pensamientos más evidentes. León Portilla nos dice que la palabra "Tonantzin" se usa en el *Nican Mopohua* para referirse a Guadalupe. La palabra Tonantzin significa "Nuestra madre" y con ella se referían los nahuas a la "madre de todos los dioses". De igual manera, identifica esta palabra como el Dios que da vida. Si bien él mismo no profundiza en el nombre de Tonantzin como elemento que refleja el pensamiento indígena, también es relevante si lo pensamos desde el punto de vista del sincretismo religioso.

Nuestro autor narra que Juan Diego vuelve al "cerrito" como la noble señora le había ordenado. En primera instancia, puede no ser evidente que el lugar en donde Juan Diego tiene los encuentros con la Virgen de Guadalupe es un elemento religioso del pensamiento indígena. "El monte, *tepetl*, —nos dice León Portilla— en el pensamiento indígena era realidad sagrada donde habitaba el dios que con sus aguas hace germinar y da vida a cuanto brota en la tierra" (52). Sin embargo, el autor no atribuye que quien escribió el texto lo haya hecho intencionadamente.

En este mismo sentido, León Portilla ve en la descripción del monte (en la última aparición de la virgen) muchas similitudes con un lugar que en el pensamiento indígena es sagrado. El monte era rico en flores y abundaba en el ambiente el aroma de las flores, tal descripción no solo es para embellecer el relato; "en el pensamiento indígena —nos dice León— *Xochitlapan*, la Tierra florida" (53) coincide con la descripción que aparece del monte en el *Nican Mopohua*. Además del monte Tepetl con relación a la religiosidad náhuatl, León Portilla también nos muestra un aspecto del pensamiento, no solo religioso, sino mítico.

El lugar en donde Juan Diego tiene los encuentros con la Virgen de Guadalupe es un elemento religioso del pensamiento indígena.

En el relato también encontramos, como nos dice León, la referencia a un animal que en la tradición indígena es un ser divino y, además, en muchos códices aparece el colibrí como el dios protector de los mexicas. Juan Diego estaba en la búsqueda de los lugares de las flores y es el colibrí quien le susurra los nombres de los lugares donde podrá encontrarlas. Portilla menciona que esta es una referencia de la tradición indígena en el relato. De igual manera, los cantares propios de esta tradición junto con los nombres y lugares son alusiones que el autor del *Nican Mopohua* utilizó.

Miguel León Portilla también menciona la contemporaneidad del relato y la influencia indígena del momento en él. En un apartado en particular de su texto titulado. ¿Qué piensa Juan Diego de sí mismo? León Portilla resalta el orden de aparición de la Virgen. Así mismo, nos dice que Juan Diego comienza con una descripción de sí mismo y de los demás. Tal descripción muestra que la realidad de los indígenas y de él mismo no era de desearse: “fue conquista el agua, el monte [in tepetl], la ciudad de México” (61). Además, León Portilla encuentra que los vocablos que en el relato se usan para describir su condición de “infeliz jornalero” se encuentra en varios *huehuetlatolli*.

Conclusión

¿Podemos hablar del relato *Nican mopohua* como producto del sincretismo religioso? En este momento, debido a la argumentación mostrada en este ensayo, sería una falacia aceptar esta aseveración. Sin embargo, sí podemos matizar y hablar de la influencia del pensamiento indígena en la elaboración del relato. Miguel León Portilla sostiene que hay elementos particulares que sí muestran tal influencia, nos dice “con el simbolismo de la flor y el canto se pinta y matiza esta otra realización del encuentro de dos mundos” (90).

El pensamiento náhuatl es un tema que hoy está en la delgada línea entre la museificación y la consideración de su aún existencia. No está demás decir que el interés por el estudio de la cultura prehispánica y su manifestación que aún sigue viéndose en comunidades indígenas es fuerte y Miguel León Portilla es uno de los pioneros en el campo.

Los intereses en estos estudios abren al campo a otras interpretaciones y maneras de abordar el tema, por ejemplo, el sincretismo religioso y la llamada conquista espiritual.

Bibliografía

Cassirer, Ernst. "Mito y Religión". *Antropología filosófica*. México: Fondo de Cultura Económica (CFE), 1944. Impreso.

León Portilla, Miguel. *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006. Impreso.

_____. *Tonantzin Guadalupe: Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el "Nican mopohua"*. México: CFE, 2000. Impreso.

Navarrete, Federico. *Reseñas Bibliográficas*. Instituto de Investigaciones Históricas, México: Fondo de Cultura Económica- El Colegio Nacional, 2000. Impreso.